

Juli Eterno

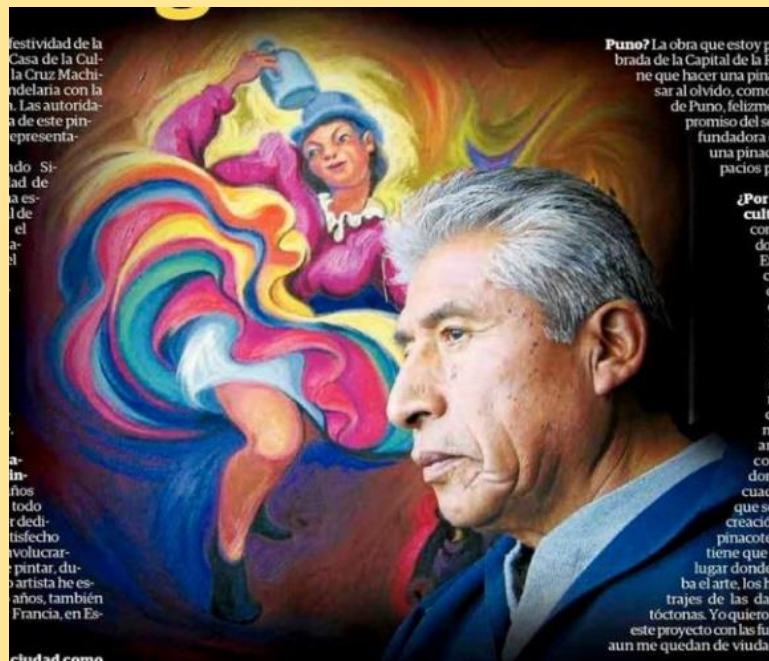
Suplemento 80



Juan de la Cruz Machicado Sihuayro

Pintura Sureña

01 Octubre 2025





SUPLEMENTO 80 PRESENTACIÓN

Víctor Velazco López



Qué casualidad, el Suplemento 78, estuvo a cargo del artista plástico señor Felipe Cahuana del Centro de Restauración de Obras de Arte Juli; y hoy, tengo la complacencia de presentar a ustedes a otro artista de la misma institución, el señor: Juan de la Cruz Machicado Sihuayro.

Ambos artistas aimaras en el arte de la pintura, supieron brindarle a las naciones y a los pueblos del ande, todo el cúmulo de su conocimiento, sensibilidad y experiencia en el manejo de lo hermoso y lo bello que sale del interior de su ser, para trasuntar y mostrarse para el deleite personal de la humanidad.

La vida o el destino, me lo presentó a Juan de la Cruz de la manera más sencilla y casual. Medio contrariado estaba retornando a su centro de labor, y al brindarle mi saludo, muy gentil me dice: No es posible que mi jefe me haga esperar porque estaba alternando con sus amigos.

Me dijo que era de la localidad de Yunguyo y que estaba dedicado a la restauración de las obras de arte de pintura, y que en pronto se trasladaría a la ciudad del Cusco. Le pregunté acerca de personajes de su tierra, citando sus sobrenombres, lo que le causó hilaridad y caminamos muy alegres y en medio de risas.

El tiempo corría raudo y después de varios encuentros, tuvo la gentileza de comunicarme que viajaba a la sede de su nuevo centro de labor; no había más que desearle éxitos y parabienes al amigo Juan de la Cruz.

Pasaron muchísimos años (40 lo menos) de aquella amistad tan fugaz, hasta que, Dante Calumani, pomateño y redactor de Juli Eterno, cita en uno de sus artículos al amigo Juan de la Cruz Machicado; y, sin demora, logré de nuevo comunicarme con Juan, que no se había olvidado de mi persona. Charlamos por teléfono y me dijo que se había establecido ya en el Cusco y que estaba listo a colaborar; entonces, le requerí apoyo con su material de pinturas, y me responde: Para Juli Eterno, te envío en un par de días, y así fue, a la

semana recibía 41 muestras de sus pinturas sin información:, le agradecí y le pedí su fotografía, sus datos y los nombres del material recibido. "Regresando de mi viaje te alcanzo personalmente en tu domicilio, ya que tengo tu dirección" me respondió.

Desde aquella vez no me comunico con el artista Juan de la Cruz; hasta que, desde Ica, pasado un año y algo más 2018, Dante Calumani, , me dio la mala noticia del deceso del amigo Juan de la Cruz Machicado Sihuyayro; y como si el destino no permitiera más sobre el particular, el amigo Dante Calumani también silenció sus respuestas a ninguna de mis insistentes llamadas; hasta que cierto día, la voz femenina y dolida de una dama me responde: "Señor Velazco, soy la esposa de su amigo Dante, él ha fallecido hacen ocho días". No tuve el valor de gritar o llorar y lo único que atiné es darle mi condolencia, con lo que terminó la vida de dos amigos pura sinceridad y sencillez.

En el inicio de octubre, con profunda tristeza y alegría, entrego a nuestros amables lectores El Suplemento 80 de Juli Eterno, con 41 muestras del Artista Juan de la Cruz Machicado Sihuyayro, bajo el título de "Pintura Sureña" cuyo material no tiene una leyenda del contenido, porque pienso que Juan de la Cruz y el destino determinaron así; pero Alegría, porque que cada motivo ofrecido por el artista, nos muestra la vida real y trascendente más el mensaje alegre y sencillo del poblador sureño del Perú.

Por último, algo más sobre el artista de pate de su compañero de estudios de primaria y secundaria: Juan Hipólito Sosa León.

JUAN DE LA CRUZ MACHICADO SIHUAYRO

Escribe: Juan Hipólito Sosa León



Con Juan de la Cruz Machicado Sihuyayro, fuimos condiscípulos en el cuarto año de educación primaria. Por razones familiares, el suscrito se fue a estudiar al distrito de Yunguyo de la provincia de Chucuito, lugar donde había nacido mi tocayo. Juan era un alumno normal como todos los compañeros de clase.

Al retornar el suscrito, a cursar estudios secundarios, volví a encontrarme con mi tocayo, pero para mi sorpresa en dos años y medio que duró nuestro alejamiento, había explotado su habilidad innata, había pintado cuadros costumbristas al óleo, recuerdo como si fuera ayer, la trilla del trigo y la cebada, mediante la jawq'aña tradicional, era un cuadro donde todo parecía al natural, había perspectiva y los demás elementos del arte de la pintura.

En el tercer año de secundaria, había una hora semanal, que según el horario, figuraba, como hora de estudio dirigido, y, recuerdo que fue el profesor apellidado Miranda, que nos hizo leer y comentar la obra de José Ingenieros, titulada "El Hombre Mediocre", luego del respectivo comentario grupal, nos condujo a meditar, en lo que seríamos en un futuro cercano, casi todos no sabíamos cuál sería nuestra inclinación o vocación, pero todos reconocimos en Juan de la Cruz el arte, y expresamos que, Juan estaba perdiendo el tiempo y le aconsejamos dedicarse íntegramente al arte de la pintura, en alguna escuela de bellas artes del Cusco, Arequipa o Lima,

Mi tocayo seguramente le pidió a su señor padre, que era un destacado artesano de la sombrerería que, comprendiendo la vocación de su hijo acató su pedido.

Pasaron años, y me enteré por medio del diario la Prensa o el Comercio que mi tocayo, había presentado una exposición de sus cuadros en la ciudad de Lima y había sido invitado para exponer su arte en el extranjero, me alegré y pensé que ya no conocería a los amigos de antaño; pero, no recuerdo el motivo por el que estuve en Puno, y al voltear una esquina, grande fue mi sorpresa cuando me dijo ¡hola tocayo!, con la misma modestia de siempre, lo felicité por sus logros y por los que tendría en el futuro, nos despedimos y el año 1967, supe que restauraba los cuadros para la catedral de Juli.

Al saber que mi amigo Víctor Velasco López, tiene algunas de las copias de pinturas de este gran artista, me permito recordar a mi condiscípulo, protestando contra la vida, por recoger de este mundo a este artista de habilidades innatas, que son necesarios para el prestigio de la Patria, pero, solo me queda: Pedir paz en tu tumba tocayo, ten presente que recién te admiraré como artista consumado, porque te conocí como pintor muy refinado del óleo.

Obras de Arte de:

Juan de la Cruz Machicado Sihuayro





